

Pregón de Semana Santa Las Torres de Cotillas

D^a Maria Dolores Molina Nicolás



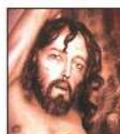
Sábado 01 de Abril de 2017 a las 20:30h.



Cabildo Superior de Cofradías de
Las Torres de Cotillas



Cfrda. de la
Virgen de
los Dolores



Cfrda. del
Cristo de la
Flagelación



Cfrda. del Cristo
Resucitado y
San Pedro



Cfrda. de Ntro.
Padre Jesús
Nazareno



Cfrda. de
San Juan
Evangelista



Cfrda. del
Cristo
Crucificado



Cfrda. de la
Verónica y Cristo
de la Caída



Cfrda. de la
Virgen de
la Piedad





PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2017

A CARGO DE

Dña. María Dolores Molina Nicolas

Pregonera de la Semana Santa

IGLESIA NTRA. SRA. DE LA SALCEDA

Las Torres de Cotillas

1 DE ABRIL

Santa Misa: 19:30h.

Pregón: 20:30h.

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2.017 (M^a DOLORES MOLINA NICOLÁS)

Buenas noches.

Sr. Cura párroco D. Ismael

Sr. Presidente del Cabildo Superior de Cofradías.

Sres. Y Sras. Presidentes, representantes y Hermanos Mayores de las cofradías.

Sra. Nazarena del Año

Sr. Alcalde

Sres. Concejales

Amigos y amigas todos.

Comenzamos el pregón como acto que anuncia y proclama la semana más grande y hermosa del año Litúrgico.

Semana en la que recordamos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo y nos permite revivir los misterios de la vida.

Deseo con cariño que sigamos, un año más, todos los cofrades con ese fervor y entusiasmo que siempre hemos tenido, porque aunque cada cofradía tiene una vestimenta y color diferente, todas unidas con hermandad hacen que nuestras procesiones sean un testimonio de Fe y de amor a la vida.

Celebrad que la muerte se transforma en vida.

Las procesiones torreñas tienen un importante patrimonio artístico, grandes troncos arreglados con las flores más bonitas que portan magníficas tallas de importantes escultores y que tienen unos rostros llenos de realismo y expresividad.

Todo esto lleva trabajo, esfuerzo, constancia, dedicación, para recordar en esta semana la Pasión de Cristo, los días santos de la redención.

Nuestros desfiles pasionarios encierran esplendor, arte, raíces, costumbres y vivencias.

Los torrenos barren y rocían sus calles esperando con cariño que pasen las procesiones, velas, cirios, flores, trompetas, tambores, túnicas, colores, nazarenos, portapasos o costaleros que cargan sobre los hombros admirables obras de escultores, riqueza de sentimientos y religiosidad.

Al comenzar la cuaresma con la imposición de la ceniza, comienza así un tiempo de recogimiento, amor, oración, perdón, reconciliación, ayuno y abstinencia y todo se lleva a cabo con la FE. FE que como dice nuestro cura párroco Don Ismael, es una de las palabras más cortas del castellano pero una de las que tienen el significado más grande.

Fe, que nos ayuda a seguir hacia adelante, y esa fe, esperanza y amor hace que tanto los cofrades que salen en las procesiones como las personas que están viéndola por las calles de nuestro pueblo, tengamos un mismo sentimiento, y es mirar a las imágenes, ver esos rostros llenos de expresividad, que parece que te quieren decir lo que sienten en ese momento y tú, desde tu corazón le dices, te pido por esto o por lo otro, te pido por mi familia, por mis amigos o por esta persona que está sufriendo y te doy las gracias, te doy las gracias por todo lo que me has regalado.

Cada persona vive su Semana Santa, que es en definitiva su vida, hay tristezas y amarguras. La cruz de Jesús, también cada uno vive y sufre su cruz con sus penas y desesperanzas.

Cristo vivo derramó su sangre por nosotros el primer Viernes Santo de la historia. La pasión de Cristo está presente en nosotros.

Tanto amó Dios al hombre que entregó a su único hijo, para que todo el que crea en Él, no muera sino que viva para siempre.

Realismo de la vida que se vive en las procesiones de Semana Santa cada una de ellas tiene un significado especial.

(Música)

VIERNES DE DOLORES

Aparece la figura de la madre Dolorosa, dolor de una madre por un hijo. Contemplamos las lágrimas en su cara, espada que le atraviesa el alma y su manto azul. El dolor esculpido en su rostro, con sus brazos abiertos mirando al cielo.

DOMINGO DE RAMOS

Es el inicio del triunfo de la vida que pasando por el calvario culminará con la resurrección.

El primer domingo cristiano, entrada triunfante de Jesús en Jerusalén, Jesús en su burrica desciende con su séquito a Jerusalén, es un hervidero de gente, bendito sea el que viene en nombre del Señor, Hosanna al Hijo de David, Hosanna en el cielo. Palmas y olivos que simbolizan victoria y paz, con alegría y felicidad se recorren las calles del pueblo.

MARTES SANTO

Nuestra Señora de la Esperanza Macarena, madre de esperanza y dolor llena de dulzura y amor, caminas bajo palio con la luz de la velas, es mirarte y se me encoge el corazón, tú nos transmites la esperanza de una madre, madre desolada por su hijo que sabe que el fin está cerca. Jesús cautivo, privado de su libertad, con sus manos atadas, aguanta las burlas. María, su madre le sigue para consolarle y se encuentra con Él, devoción que sobrecogen.

MIÉRCOLES SANTO

Noche de oscuridad en las calles solamente iluminada con la luz de la velas, música tenue de tambores, silencio, dolor, muerte.

Con los brazos abiertos en cruz y una mirada baja Cristo recorre las calles de su pueblo, hay silencio, hay dolor, hay pena.

JUEVES SANTO

Día del amor fraterno.

La Última Cena de Jesús, Jesús cogió y pan y vino, los bendijo y los repartió a sus discípulos como gesto de generosidad, dar y compartir lo que tenemos con los demás.

Después con un paño y una jofaina con agua lavó los pies a sus discípulos gesto de esclavo, que nos transmite esa humildad, el amor y servicio a los demás.

Jesús nos da un mandamiento nuevo: “Que os améis unos a otros como yo os he amado”

Noche larga de oración.

VIERNES SANTO

Camino del Calvario, Pedro fue débil y hasta tres veces negó conocerte. Jesús Nazareno carga con su cruz, la cruz de ser hombre, la cruz de nuestras amarguras. Cristo es maniatado a la columna, es flagelado. Cristo abatido y cansado cae implorando la ayuda de Dios y de los hombres. Él, Él que había compartido la alegría de la amistad se encuentra solo y desamparado, y una mujer, Verónica, no le importa que la señalen que la critiquen, se ha lanzado a la calle, paño de lágrimas y desconsuelo, paño que pone en el rostro ensangrentado de Jesús y se queda la Santa Faz entre las manos.

Cristo es clavado en la cruz, Juan su discípulo y joven amigo, al que en ese momento nombra hijo y su madre rota de dolor y llanto.

Jesús mira al cielo y dice: Padre perdónales porque no saben lo que hacen y muere.

Cae la noche, Jesús muerto en los brazos de su madre. Madre de Piedad que llevas a tu hijo en tu regazo, que el silencio del respeto contenga nuestra respiración, no hay dolor como el suyo, lo llevan a enterrar. María junto a Juan y María Magdalena conducido al sepulcro.

Pasos solemnes y rostros serios es el Santo Entierro.

DOMINGO DE RESURECCIÓN

Tras la muerte de Jesús, tres mujeres, María Magdalena, María Salomé y María madre de Santiago van al sepulcro. ¡Jesús no está! ¡Jesús ha resucitado!

Día lleno de esplendor, de alegría, el Arcángel San Miguel simboliza victorioso que el bien ha vencido al mal. Y esa figura entrañable del demonio que correteaba por las calles de nuestro pueblo haciendo diabluras a los niños.

Las campanas de la iglesia anuncian que Cristo ha resucitado, Juan el joven amigo de Jesús, sigue indicando el rastro que deja y guía a la madre de Jesús hacia su encuentro. Contemplamos el encuentro entre una madre, madre del Amor Hermoso, su hijo y su amigo Juan, se nos escapan unas lágrimas esta vez de emoción y alegría que han sustituido esas lágrimas anteriores de tristeza.

Jesús Resucitado aparece a dos discípulos suyos de camino a la aldea de Emaús.

Cristo ascenderá a la gloria a los 40 días después de su resurrección.

Cohetes, aplausos, algarabía.

¡Aleluya, aleluya, Cristo ha resucitado!

Ésta es la vivencia de la Semana Santa y en estos pasajes están representadas las imágenes que las cofradías de nuestro pueblo sacan en las procesiones año tras año con esfuerzo, trabajo y dedicación y hacen que tanto los torreños como los visitantes de fuera, la vivan, la sientan y la hagan suya desde dentro.

Desde mi vivencia y experiencia, recuerdo desde pequeña acompañar a mi madre a misa y a los actos litúrgicos, siempre sentadas en este lateral de aquí, en el primer banco y hace poco Joaquín me dio una fotografía del año 78 o 79 más o menos en la que aparecemos mi madre y yo que tendría unos 3 ó 4 añicos y estábamos en el encuentro de Domingo de Resurrección y nos hizo mucha ilusión tenerla porque claro de aquel entonces pues hay pocos recuerdos fotográficos.

Yo recuerdo de pequeña en la Semana Santa, vivir las procesiones con ilusión y alegría de niña y me llamaba la atención dos momentos de la semana, que eran en la noche de Jueves Santo la Hora Santa y la misa de Viernes Santo por la tarde en los Santos Oficios, porque las procesiones se viven con alegría y entusiasmo, pero en esos dos momentos eran momentos de recogimiento y paz interna, yo miraba hacia los lados y era prácticamente la única niña que estaba en esa oración, pero a mí me gustaba y me daba tranquilidad y sosiego, me despertaba curiosidad de niña, como en los Santos Oficios el cura, párroco desde el altar iba destapando partes del crucifijo que estaba tapado y también me gustaba el momento de cantar, me sabía todos los cantos y cuando llegaba al colegio era la única niña que sabía la Salve en latín.

Así he ido creciendo en esta educación cristiana con estos valores religiosos.

También recuerdo cuando antes se hacía los viernes de cuaresma el vía crucis por las calles y me acercaba a coger el megáfono para leer alguna que otra estación y después cogía a hombros la Cruz con Cristo crucificado y le daba el relevo a otras personas y repartirnos el trayecto entre todos.

Después de joven conocía a mi marido, Ramón, que pertenecía a la cofradía de la Santa Mujer Verónica y Santísimo Cristo de la Caída, y tanto su presidente Joaquín como su mujer Jero me acogieron con los brazos abiertos y el resto de cofrades que había en ese momento también pero especialmente ellos y ellos me han transmitido también ese cariño y respeto por la Semana Santa, ese esfuerzo y trabajo constante, desinteresado y eficaz que se hace durante todo el año para sacar las procesiones a la calle, ese saber hacer las cosas bien para que todo salga hacia adelante y siempre dando lo mejor de sí mismos, ver esas manos minuciosas que ponen con delicadeza y cariño cada uno de los alfiler en los mantos o puntillas de las imágenes y las dejan perfectamente arregladas.

Este año cumplimos el 50 aniversario de la nuestra cofradía y los últimos 22 años he formado parte de la misma como mayordoma. En todos he salido en las procesiones a excepción de dos uno cuando falleció mi padre y el otro cuando estaba embarazada de

mi hija porque claro, ya con esa barriguita que tenía, si me pongo la túnica parecería que llevara yo todos los caramelos de la procesión.

En estos años he compartido con ellos momentos muy bonitos y entrañables tanto en las procesiones como de convivencia.

En el año 2001 la familia Fuentes Fernández adquirió Nuestra Señora de la Esperanza Macarena y quiso que nuestra cofradía la custodiara.

En la sede de la cofradía también he dado alguna charla a los niños y niñas explicando lo que es la Semana Santa y ahora los veo como costaleros o mayordomos.

Cada Semana Santa la vives de una forma diferente por acontecimientos que te hayan ocurrido a lo largo del año en tu vida y en este tiempo se han hecho especiales para mí desde que nacieron mis hijos, Jaime y Ángela, siempre me ha gustado que vivieran la Semana Santa desde dentro, y que adquirieran esos valores religiosos, culturales y tradicionales.

Desde que nacieron han salido en todas las procesiones, mi hijo **Jaime** su primera procesión fue con 3 meses y lo bautizamos Sábado Santo en la Vigilia Pascual y el Viernes Santo salió con su túnica costalero y Domingo de Resurrección aunque se hizo tarde su bautizo pues volvió a salir en la procesión y claro, ellos han ido viendo estas costumbres, adquiriéndolas desde pequeños y las han hecho propias y tanto es así

que cuando Jaime tenía 5 años se rompió un brazo Jueves Santo por la tarde y cuando llegó a casa después de ponerle la escayola decía: mamá, yo mañana salgo en la procesión, eh, y yo decía pero te va a doler el brazo y la procesión es muy larga y lo tienes que llevar así, no vas a poder, pero él decía que sí mamá, que yo mañana salgo en la procesión, y claro, ahí estaba yo, Jueves Santo por la noche descosiendo la manga para que pudiera meter el brazo y ahí estaba él, Viernes Santo con su túnica y con su brazo en cabestrillo en su procesión y después Domingo de Resurrección también.

Considero que es importante que a los niños desde pequeños se les inculquen esos valores culturales, tradicionales, sociales, religiosos y de fe y por eso mañana que se inicia por primera vez aquí en el pueblo la procesión infantil, pienso que va a ser muy bonito para los niños y aunque la novedad siempre aporta nervios e inquietud pero va a salir bien, si Dios quiere, y es importante que los niños lo vivan desde dentro con esa participación, con su esfuerzo que van a hacer y con su trabajo y que sepan valorar la importancia de las procesiones, lo que representan y lo que significan. Y que todos unidos con hermandad esos 400 niños sacarán mañana la procesión a las calles de nuestro pueblo y ese será el legado que le dejemos para que después cuando se hagan mayores saquen los tronos grandes de sus cofradías.

Bueno antes he mencionado a Jaime y también está mi hija **Ángela**, que salió la primera vez con 7 meses con su túnica de Verónica que saca todos los Viernes Santos y que le hace con cariño mi suegra, y de manola con un añito agarradita de mi mano y con los trajes que le hace mi hermana cada año también con cariño y recuerdo esa primera vez

que salió de Verónica con 7 meses que como no sabía andar la llevaba tomada en la procesión y una mujer del pueblo, se me acercó, me cogió del brazo y me dijo: ojalá sigas siempre con esa ilusión y entusiasmo con la que llevas a tu hija, porque te estoy viendo y la llevas todo el camino tomada y de vez en cuando te vas para atrás al trono y cuando el trono para, se la das a tu marido para descansar los brazos, y así era, bueno de esta forma Ramón llevaba doble esfuerzo, el trono y a veces la niña.

Desde que ellos nacieron siempre han salido y han entrado con nosotros en la procesión.

Nosotros cuando llega la cuaresma que comienza con el miércoles de ceniza, les transmitimos lo que significa y que es tiempo de reconciliación, perdón y como se prepara y ya cuando se aproxima la Semana Santa y sacamos túnicas, capas, guantes, etc...y ellos con cariño preparan para dar con sus caramelos algunos detalles de gomaeva, cartulina que hacemos en casa y eso también es bonito para los niños que sepan que cuando dan sus caramelos y detallitos a los demás, es como Jesús hizo en su última cena de Jueves Santo, repartir y compartir con los demás lo que tienen como gesto de generosidad.

Y bueno, como nosotros lo hacemos todo los cuatro siempre juntos, pues cuando Pepe y Joaquín fueron a mi casa y me comunicaron que iba a ser la pregonera, que desde aquí quiero agradecer la confianza que han depositado en mí, muchas gracias, pues nos hizo mucha ilusión y cuando se fueron me decían mis hijos: mamá cómo vamos a hacer el pregón, cómo te podemos ayudar, yo les decía que el pregón lo tengo que redactar yo por supuesto que vais a estar presentes porque sois mi vida y cada año hacéis las procesiones más especiales para mí, pero ellos seguían empeñados en que querían ayudar, participar y bueno, pues aquí van a poner su granito de arena y van a subir conmigo, Ángela lleva su cestita con esos caramelos y detalles que ellos todos los años preparan y Jaime ha preparado con su flauta un trocico de una saeta que es una melodía características de la Semana Santa, así que, Jaime y Ángela subid, sobre todo es con la ilusión y el cariño con el que lo han preparado.

(Suben Jaime y Ángela al altar conmigo y Jaime toca la flauta)

Pues ya solo me queda decir desde aquí, que deseo con todo mi cariño que vivamos todos, si Dios quiere, una Semana Santa llena de devoción, fervor y FE.

Y que la LUZ de Cristo Resucitado ilumine nuestro camino y nos guíe.

Muchísimas gracias por escuchar estas humildes palabras que han sido escritas desde el corazón y un abrazo fuerte con todo mi cariño. Muchas gracias y buenas noches.